

# Reflexión 54

## Gracias señor por el regalo

Si le das a tu amigo un montón de regalos, pero lo haces con él rostro amargo, sin una sonrisa entonces es como si no le dieras nada. Pero si le sonríes a tu amigo incluso si no le dices nada, es como si le hubiera dando un montón de regalos, una sola sonrisa es capaz de iluminar el mundo entero. ¡No nos podemos imaginar el poder de una sola sonrisa!

Si quieres conseguir algo en esta vida “sonríele a todo el mundo” al poco tiempo habrás conseguido aquello que buscabas. Tenemos que mirar a todos de buen semblante y sonreír. La persona que está alegre tiene el poder de revitalizar a los demás ¡ese es el poder de ver a alguien sonriendo! Una práctica que conviene adoptar ¡siempre sonreír!

Todo esto no lo ha dado el señor para que podamos entender que una simple sonrisa puede alegrar el corazón de cualquier persona incluso de un niño o de tu enemigo.

Hay que dar gracias al eterno por el regalo que nos han otorgado el poder expresar una sonrisa con nuestra cara, puede parecer algo simple, pero tiene mucho poder ¡pruébalo! Verás que grandes resultados vas a obtener; es cierto, que en muchas ocasiones nos cuesta mucho sonreír o expresar alegría porque siempre nuestra mente está ocupada, no está conectada con el eterno, cuando uno está conectado con el eterno puede expresar esa alegría en su corazón y también exteriormente por medio de su cara puede expresar felicidad; por eso es tan importante estar siempre sonrientes.

Si tomáramos por práctica el sonreír a todos los que nos encontramos en la calle o en el trabajo nos daríamos cuenta que en nuestro círculo de amigos sería mucho más amplio.

Es triste ver a la gente cómo va ocupada pensando en su mente y no se da cuenta de las personas que pasan alrededor suyo. Y qué decir hoy con los móviles inteligentes, ves paseando a la gente tecleando su móvil y nada más están mirando la pantalla el teléfono, no miran lo que ocurre a su alrededor ¡es muy triste! ¡Tú también lo haces! No te olvides de que el señor nos ha otorgado el regalo de la sonrisa; sonríe a la vida y gózate con los días que el eterno te da debajo del sol. Amén